Jesús:

Esperanza en medio del caos

Pastor Jimmy Benites Arraiza

29 DE NOVIEMBRE Marcos 13:24-37 **VELA VERDE**

Una historia para contar: Desastre inminente



Ante la amenaza del Fenómeno El Niño 2026-2027, el Perú enfrenta un alto riesgo de lluvias intensas, inundaciones en la costa y sequías en el sur. Frente a este escenario, las autoridades han desplegado presupuestos de emergencia, maquinaria pesada, sistemas de alerta y apoyo militar para mitigar los daños. Sin embargo, diversos informes técnicos advierten que gran parte de las obras de prevención y reconstrucción siguen inconclusas, dejando a miles de familias en una situación de alta vulnerabilidad. Esto evidencia que las respuestas humanas, aunque necesarias, tienen límites y muchas veces resultan insuficientes para proteger la vida.

En contraste con esta fragilidad, la Palabra de Dios nos ofrece una certeza inquebrantable. La Biblia no enseña que Dios sea el causante del sufrimiento ni de las tragedias, pero sí afirma con claridad que Él nunca nos abandona en medio de la tormenta. A través de Jesús, el Señor nos otorga consuelo, dirección y fortaleza para mantenernos en pie. Él no miente; lo ha prometido y es fiel para cumplir cada una de sus palabras.

«El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.»

Marcos 13:31

Lectura bíblica: Marcos 13:24-37

> 24 »Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y
> la luna no dará su resplandor, 25 y las estrellas caerán del cielo, y las potencias
> que están en los cielos serán conmovidas. 26 Entonces verán al Hijo del Hombre,
> que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. 27 Y entonces enviará sus
> ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la
> tierra hasta el extremo del cielo.
>
> 28 »De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan
> las hojas, sabéis que el verano está cerca. 29 Así también vosotros, cuando veáis
> que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. 30 De cierto os
> digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. 31 El cielo y la
> tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
>
> 32 »Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el
> cielo, ni el Hijo, sino el Padre. 33 Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo
> será el tiempo. 34 Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio
> autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. 35
> Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer,
> o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; 36 para que cuando venga
> de repente, no os halle durmiendo. 37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo:
> Velad.

Reflexión: Soberanía y esperanza activa

Este pasaje bíblico nos anuncia el cumplimiento de una de las promesas centrales de nuestra fe: el regreso visible, soberano y triunfante de Jesús. Al iniciar el Adviento, recordamos que el Señor no es ajeno al dolor humano y que su soberanía gobierna incluso en medio del caos. Las imágenes cósmicas descritas antes de su aparición —donde hasta el sol y las estrellas parecen estremecerse— nos recuerdan que, aunque las estructuras del mundo tiemblen, la historia humana jamás escapa del control de Dios. Su poder y su gloria siguen vigentes.



Para los creyentes, este anuncio no debe vivirse con un miedo paralizante ni con especulaciones alarmistas, sino con una esperanza activa. La venida de Cristo marca el fin definitivo del sufrimiento, la injusticia y la esclavitud del pecado. Conocer de antemano el desenlace de la historia nos fortalece para vivir el presente con firmeza, integridad y solidaridad hacia quienes más sufren. Mientras aguardamos ese día, nuestro llamado es a mantenernos despiertos, sirviendo con fidelidad y siendo testigos vivos de esa Palabra eterna que jamás pasará.

Preguntas para dialogar en grupo

- Seguridad en la crisis: En los versículos 24-25 se anuncia que hasta los astros del cielo serán conmovidos. ¿Qué significa para ti saber que, cuando todo lo que parece estable en el mundo falla, Cristo sigue teniendo el control?
- Discernir los tiempos: Jesús nos invita a estar atentos a las señales como quien observa brotar las hojas de una higuera (vv. 28-29). ¿Qué acontecimientos actuales en nuestro país o comunidad nos desafían a tomar más en serio nuestra preparación espiritual?
- Ancla de fe: Al leer la afirmación «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán» (v. 31), ¿qué despierta en tu interior: dudas, temor o esperanza? ¿Por qué?
- Espera activa: En los versículos finales (vv. 33-37), Jesús insiste en el llamado a «velar». ¿De qué maneras prácticas podemos esperar este tiempo en nuestro hogar, trabajo e iglesia?

Actividad práctica: «Nuestra Mochila de Emergencia Espiritual»

Contextualización: Así como ante la llegada del Fenómeno El Niño las instituciones recomiendan tener lista una mochila de emergencia con agua, alimentos y linterna para proteger la vida física, en este Adviento prepararemos una Mochila de Emergencia Espiritual para fortalecer nuestra fe.

Dinámica: Entrega una hoja y un lapicero a cada participante (o trabajen en parejas) y pídeles que anoten 3 elementos indispensables para este tiempo:

- Una promesa bíblica que les sirva de refugio cuando sientan temor o incertidumbre.
- Un hábito espiritual que se comprometen a fortalecer durante las cuatro semanas de Adviento (oración diaria, lectura bíblica en familia, ayuno).
- Una acción concreta de solidaridad hacia alguien vulnerable en su entorno (apoyo a familias afectadas por el clima, visita a un enfermo, compartir alimentos).

Cierre: Quienes deseen pueden compartir brevemente lo que escribieron antes de pasar a la oración final.

Oración final

> *Padre celestial, te damos gracias por la vida y por el cuidado que nos brindas cada día. Te agradecemos por la fortaleza y la perseverancia que nos das para soportar las circunstancias difíciles y el día malo. Te pedimos que nos mantengas espiritualmente alertas para no ser sorprendidos por el temor ni el desánimo. Ayúdanos para que, mientras esperamos tu venida, sigamos constantes en tus caminos: orando, leyendo, compartiendo y viviendo tu Palabra, para que a través de nuestras acciones demos testimonio fiel de tu amor y tu esperanza. Todo esto te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.*

DIBUJO PARA PINTAR

Jesús y la higuera

